

El desafío para obtener caña

Una UBPC espirituana que detiene el decrecimiento e iniciará el ascenso aprovechando todas sus potencialidades internas y alternativas muestra que es posible rescatar la producción cañera

Pastor Batista

Hace muchos años hice un trabajo periodístico tristemente curioso, allá por territorio tunero. Recuerdo que mientras una unidad ganadera exhibía envidiables resultados productivos, saludable rebaño, buen promedio de litros de leche por vaca, potreros con alimentación para los animales... otra, colindante, presentaba una situación diametralmente opuesta.

Por estos días ha acudido a mi memoria aquel paradójico caso, al meditar por qué unas Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) cumplen su plan de siembra de caña, tienen buenas plantaciones de la gramínea y continúan plantando, mientras, en otras, el área destinada a ese cultivo pide canutos por seña.

Una gran verdad gravita sobre este asunto: si no hay caña, adiós zafra y adiós producción de azúcar (derivados incluidos). Y el ojo no se equivoca: el descenso de áreas plantadas ha sido brutal, marabú y palo blanco “se comen” campos enteros, abundan las plantaciones raquíticas y en muchas partes no hay indicios de retorno al esplendor que un día predominó.

No es ese el caso de la UBPC Guayos, ubicada a unos 11 kilómetros de la cabecera provincial espirituana, con cuyo aporte ha venido contando –seguro– el central Melanio Hernández: uno de los que mejor zafra sigue haciendo en el país, y único que logró cumplir su plan de producción de azúcar en la pasada contienda.

Si coincidimos con los pedagogos que sugieren no poner el ejemplo negativo, sino el positivo; o lo que es igual: decir mejor el modo correcto de hacer las cosas y no los errores e insuficiencias que impiden realizarlas, entonces resultará sensato exponer este diálogo breve con Oscar Enrique de la Cruz Coll, presidente de la mencionada UBPC, quien le ha dedicado toda su vida a la caña y a la industria



Mantener activa la maquinaria propia les da mayor independencia para sembrar y dar atenciones culturales.

azucarera en general, desde que se graduó de ingeniero agrónomo en 1984, tras responder a un llamado hecho por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

“Yo no sé lo que otros dejan de hacer para sembrar caña, cumplir sus planes y echar pa'lante —afirma con la naturalidad del más campechano de todos sus trabajadores—; pero sí puedo decirte lo que hacemos nosotros: nos proponemos lograrlo. Si tú no te propones algo, nunca lo vas a alcanzar. Eso es válido para todo: para la siembra, la limpia, el corte...”

“Este año nuestro plan era sembrar 156 hectáreas. Nos propusimos plantarlas y puedo decirte que desde mediados de noviembre lo cumplimos. De hecho, somos la UBPC que más caña ha sembrado en la Empresa Azucarera Melanio Hernández.

“De esa siembra no hemos perdido nada,

se aprecia tremendo estado vegetativo, tenemos áreas que dan semilla y algunas, incluso, promedian más de 40-50 toneladas por hectárea. Eso nos asegura tener para el próximo año alrededor del doble de la caña que vamos a picar en esta zafra. Ya logramos detener el decrecimiento y para 2026 empezaremos a crecer”.

¿Quién ha sembrado esa caña?

Esa va por nuestros trabajadores. El 80 por ciento de la tierra la preparamos nosotros, con nuestra maquinaria, con los recursos y los hierros que tenemos.

¿Cómo mantienen los equipos?

A pecho y pulmón; en nexo con formas no estatales de gestión, con facilidades de pago, pero, sobre todo, con mucha consagración e inventiva de nuestra propia gente. Por eso, de 13 tractores tenemos 11 activos, para ponerte un ejemplo.

Sé que tienes una fuerza de trabajo estable...

Así es. La gente se siente bien en la UBPC, ven ventajas, buena atención. El salario medio de los trabajadores que intervienen directamente en la siembra de caña no baja de los 30 000 pesos al mes. Durante la zafra hay quienes se montan en 50 000. Cuando tu tropa percibe en ingresos el resultado de su sacrificio, no te falla.

No basta con sembrar caña y sembrarla bien; se requieren otras cosas después, algunos recursos...

Fertilizante hace más de cuatro años que no recibimos. Trabajamos con bioproductos que, al menos, garantizan una mejor germinación y comportamiento de los tallos, y atenuar un poco los efectos de la sequía y que la planta asimile mejor los pocos nutrientes que quedan en el suelo.

¿Y contra la yerba?

Esa sí es más brava. Hay que trabajarla a nivel de cultivo. Hemos recibido algún herbicida para la caña nueva, pero ya después tiene que ser con los hierros y con fuerza manual.

Un consejo para quienes no acaban de encontrar la fórmula para sembrar en las complejas condiciones actuales.

Les sugiero que hagan lo único que hemos hecho nosotros: proponerte hacerlo, y ya. Tienes que preguntarte: ¿Puedo o no? Y si la respuesta es sí, olvídate de los pececitos de colores, porque lo que uno se propone hacer lo logra.

Mira, ya nosotros definimos dónde vamos a sembrar la caña del año que viene, cómo vamos a preparar la tierra, en qué lugar lo haremos con tractores con gomas o con esteras; ya tenemos definido el asunto de la semilla. Si no planificas y prevés, si no te anticipas, te come el león.

Y es un trabajo de equipo. Cuando a mí no se me ocurre algo que sirva, se le ocurre a otro y entre todos sacamos la cuenta.

Tengo entendido que tus fuerzas de corte son todoterreno...

Lo son. En la última zafra cortamos 4 500 toneladas nuestras para el Melanio, pero nos movimos hacia otros frentes. En suelo villaclaño, por ejemplo, nuestros operadores mandaron para la industria más de 4 000 toneladas. Puedes hacerlo cuando tienes afilados los hierros. Y eso repercute en los ingresos de tu gente, pero ayuda a la nación. Es también una forma de pensar y de actuar como país.

Celebra Dador Teatro una década en escena

La agrupación, que echa raíces en Trinidad, desarrolló un programa de presentaciones en varias instituciones culturales de la ciudad para disfrute del público local

Ana Martha Panadés Rodríguez

En un escenario donde lo material y las angustias cotidianas se imponen casi siempre a lo emotivo, Dador Teatro conserva lo más espiritual de su arte; y es esa la esencia de una trayectoria que, en 10 años en escena, ha puesto a prueba la creatividad de los actores.

La jornada por el cumpleaños de este proyecto, Trinidad Teatral, llegó a un grupo de instituciones culturales de la ciudad donde los jóvenes actores Fernando Miguel Gómez y Mirielsi de las Mercedes Valdés Cuevas, quienes comparten también su vida en pareja, encuentran siempre un público que aplaude su talento y constancia.

El Museo Nacional de Lucha Contra Bandidos resultó la primera escala de este pequeño, pero fructífero itinerario, en el que la agrupación presentó fragmentos de algunas de sus obras; también abrieron sus puertas el Romántico, el de Arquitectura y de Historia Municipal, además de la Galería Tristán en el Centro de Promoción Cultural de la Oficina del Conservador de Trinidad y el Valle de los Ingenios.

Esta última función cerró con broche de

oro las seis puestas en escena realizadas por la agrupación desde el pasado 3 de diciembre para celebrar su décimo aniversario. Tras la presentación, el director y también actor Fernando Miguel Gómez López agradeció a varias entidades que apoyan a Dador Teatro; entre ellas las direcciones Provincial y Municipal de Cultura, la de Artes Escénicas, la propia Oficina trinitaria, la Empresa Aldaba y la Casa de Cultura Julio Cueva Díaz.

Desde su surgimiento en 2015, Dador Teatro no ha abandonado las ganas de hacer y su obra incluye varios espectáculos dirigidos al público infantil, en los que combinan orgánicamente la técnica del clown y el teatro de figuras. Entre ellos sobresalen *Historia de burros* y *Pico Sucio*, su más reciente estreno, con el que participaron en la quinta edición del Festival Habana Titiritera, figuras entre adoquines, en agosto pasado.

“Se trata de una versión del *Gallo de bodas*; pero con el espíritu de Trinidad porque nos apropiamos de muchos de los recursos artesanales autóctonos de la tercera villa de Cuba para tejer nuestras historias”, comentó Fernando Miguel Gómez, distinguido con el Premio Provincial de Teatro Hugo Hernández en 2025.



Desde su surgimiento, Dador Teatro no ha abandonado las ganas de hacer. /Foto: Facebook